

LA ASOCIACIÓN DE NAVEGANTES



Desde hace unos años se creó en Mallorca la Asociación de Navegantes del Mediterráneo. Y lo que comenzó como un grupo de amigos que trataban de solucionar los muchos problemas que plantea el uso y ejercicio de la náutica para el recreo y deportiva en nuestro país, hoy se ha convertido en una entidad que empieza a estar presente en todos aquellos foros en los que se tratan temas relacionados con el uso de la mar por parte de los ciudadanos: en concreto y recientemente, su Presidente ha sido nombrado vocal del Consejo Asesor de Puertos de las Islas Baleares.

Con mano firme y muchas dosis de paciencia, el timón de la Asociación lo lleva su presidente, mi querido amigo Juan Poyatos, experto marino mallorquín y mejor persona si cabe, que emplea gran parte de su tiempo en elevar la calidad de vida marinera de los ya muchos socios con los que cuenta la Entidad.

Hasta hace poco unos años, los navegantes por placer pensábamos que estábamos representados en nuestras justas e históricas reivindicaciones a la Administración Marítima por ADIN, la Asociación de Industrias Náuticas. Sin embargo, con el tiempo, fuimos constatando que sus componentes sólo se han dedicado a defender lo suyo; cosas como las homologaciones de sus productos, y poco más. Fue una gran pérdida la muerte de José Luís Rué, pues, como marino y empresario, el poco tiempo que estuvo al frente de ADIN, se puso por meta la unificación y defensa de todo el sector.

En Europa, en los países de máximo desarrollo náutico recreativo, sus asociaciones de navegantes son poderosas, y ejercen presiones en Bruselas en aras a obtener el mejor tratamiento posible para la náutica. En España esto no ha sido así, y, mientras puertos e industria se han ido organizando colectivamente, los usuarios de la mar nos hemos acomodado a seguir recibiendo palos de todos los lados, principalmente, de una Administración Marítima central desconocedora de nuestra problemática; y lo que es peor, carente de intención de solucionar con nosotros los muchos problemas e injusticias que de siempre tiene planteada la náutica para el recreo española. Solo de la unión de aquellos que nos gusta navegar, pescar o bucear podrán salir verdaderos cambios, dejando a un lado los parches que Marina Mercante pone cuando Europa aprieta, y no les queda más remedio.

Por todo ello, es fundamental la unión de los marinos, a pesar de que la mayoría de nosotros prefiramos quedar a un lado y dedicarnos solo a disfrutar; pero el verdadero gozo por navegar no llegará si seguimos atenazados por los abusos de toda índole que ejerce sobre nuestra actividad tanto la administración como gran parte de la industria náutica.

La Asociación de Navegantes del Mediterráneo es un paso decisivo para lograr la consecución de esas metas. Pero además, la directiva de la Asociación ha tenido la brillante idea de solicitar al Ayuntamiento de Palma una sede en la que llevar adelante los muchos proyectos emprendidos, como la ubicación de una biblioteca náutica que consta ya con más de 5.000 volúmenes, más una videoteca con 10.000 horas de cine y documentales de mar. Otorgarle un lugar fijo al Foro Internacional de la Náutica de Recreo, que viene realizando cursos de náutica desde hace cinco años en colaboración con las Universidades. O contar con un espacio de debate y formación de gentes de mar en el que trabajar en el desarrollo de esta importantísima actividad, indiscutible fuente de riqueza para las Islas. Además de facilitar asesoría jurídica y

administrativa a los asociados.

Si navegas tanto a vela como ha motor, únete a nosotros, y disfrutarás de una asistencia profesional para todos los problemas que se te planteen en el ejercicio de esa actividad que tanto nos gusta, pero que, posiblemente por nuestra dejación, a veces nos crea más dolores de cabeza que recreo, que es para lo único que fue concebida. No se puede salir a la mar a descansar y que la administración se empeñe en que se nos acabe haciendo odioso. Solo los extranjeros, a los que de una forma injusta no quieren someter a nuestras leyes, gozan en sentido pleno de la mar.